Diario as | martes, 29 de noviembre de 2005

Ha sido siempre un revolucionario en las montañas y posiblemente el más grande montañero de todos los tiempos. Dedicado ahora a los museos de montaña, no renuncia a una forma de vida que ha convertido en una filosofía.

Reinhold Messner

"Las nuevas generaciones crean su propio alpinismo"

ANA MARCOS
LA ENTREVISTA

CHEMA DÍAZ

Existe crisis en el alpinismo?

—Estamos viviendo un *alpinismo de pista*. Esta forma en que la gente se acerca a las montañas con expediciones pesadas, cuerdas fijas, campos montados y en las que se lleva a los clientes a la cima no es alpinismo, es una forma de turismo. Pero tengo fe en las generaciones jóvenes, que se darán cuenta y se inventarán su propio alpinismo.

—¿Cómo ve a los escaladores jóvenes?

—Son mucho mejores de lo que éramos nosotros. Hacen cosas que hace 20 años no eran posibles. Las nuevas generaciones irán dando un paso adelante. Estoy contento de que existan personas jóvenes que no sigan la pista.

—¿El título del libro es un reflejo de su vida?

—Mi filosofía es vivir experiencias al límite porque nos acercan mejor al conocimiento de nosotros mismos. No he intentado estudiar las montañas, ni los desiertos ni al yeti, sino vivir todo ello a través de mis propias experiencias.

—¿En la carrera de los ochomiles han tomado protagonismo las mujeres?

—En realidad no es una cuestión de quién lo hace sino cómo se hacen. Respeto más a Steve House, que ha abierto una nueva vía en la pared del Rupal del Nanga Parbat, que al que sube por las rutas más fáciles.

—¿Es posible todavía la aventura en este siglo?

—Sólo si vas a un lugar donde no hay infraestructuras.

—Dice que quiere dejar una herencia para sus descendientes, ¿cuál?

> "Mi gran desafío es aprender a hacerme mayor y aceptar que tengo limitaciones"

—No tanto lo que he hecho en la montaña sino lo que he aprendido en ellas y el conocimiento adquirido sobre ellas. Eso es lo que pretendo a través de los museos.

—Su vida está centrada ahora en los museos de montaña

—Es una empresa más arriesgada que todas las expediciones. Pero igual que en la escalada, lo estoy apostando todo.

—¿Qué ha sido para usted poder demostrar que era cierta su versión de lo ocurrido en el Nanga Parbat?

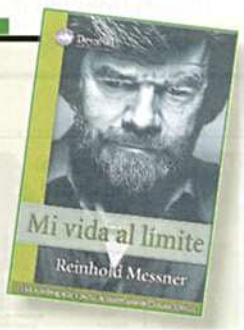
—Para mí la página estaba cerrada hace tiempo. No cambia nada la historia. Lo conté cuando ocurrió y se sabía que era mi hermano. No me quiero responsabilizar de las mentiras que han contado otros y nadie me ha llamado para pedirme disculpas.

—¿Tiene algún nuevo proyecto?

—Mi gran desafío ahora es aprender a hacerme mayor, a perder fuerza, a hacerme más viejo. Tengo que aceptar tengo limitaciones. Pero quiero seguir yendo a las montañas y desiertos más pequeños. La única cosa que no voy a hacer es retirarme.

AYER SE PRESENTÓ EN ESPAÑA

'Mi vida al límite', su autobiografía



■ *Mi vida al límite* (Desnivel) el libro que ayer presentó en Madrid, es la primera autobiografía de Reinhold Messner. El periodista del *Der Spiegel* Thomas Hüetlin le puso frente a las preguntas más decisiva sobre su vida. Una vida que siempre ha estado en el filo al tratarse de un revolucionario del alpinismo. Su tierra, su mujer, sus hijos, la amistad, las casi 2.000 ascensiones de alto nivel... Todo desfila por las páginas. Messner siempre parece huir hacia adelante desde que en 1970 fuese acusado de abandonar a su hermano subiendo el Nanga Parbat y este murió debilitado. Hace poco se encontraron sus supuestos restos y se confirma que su hermano fue sepultado por un alud en el descenso, tal y como Reinhold contó.

SEBASTIÁN ÁLVARO

Messner, un superviviente

Reinhold Messner es el más grande alpinista que jamás ha existido. Les podría decir que sólo un futbolista que uniese la clase de **Di Stéfano**, el toque de **Pelé**, el regate de **Maradona** y la contundencia de **Ronaldo**, podría comparársele. Las revolucionarias ideas de este aventurero excepcional conmocionaron las bases del alpinismo. Detrás fuimos el resto siguiendo sus pasos, aprendiendo.

Sin duda su relación de ascensiones, travesías y aventuras resulta apabullante; hasta tal punto que, casi con total certeza, se puede afirmar que nadie podrá igualar su historial, pues aunque un día alguien pudiese repetirlo ya no tendría el mismo valor de aquella primera vez. Desde la primera escalada de la pared del **Rupal** del **Nanga Parbat**, cuyo dramático descenso se convirtió en uno de los momentos más decisivos de su vida, a la escalada del primer ochomil en estilo alpino, la primera ascensión del **Everest** sin utilizar oxígeno, la primera ascensión de un ochomil en solitario, la primera ascensión del Everest en solitario y sin oxígeno, la primera ascensión de los catorce ochomiles, la travesía de la **Antártida** o las exploraciones realizadas en **Asia Central** y el **Tíbet**.

Son, una a una, actividades que hubieran encumbrado a lo más alto del **Olimpo** alpino a cualquier aventurero, y que le han convertido en el prototipo del héroe, del superviviente. Pero lo más importante es que Messner es un hombre que siempre ha estado atisbando nuevos caminos en el mundo de la aventura, explorando en ese comprometido terreno fronterizo, entre la vida y la muerte. Ha escrito más de cincuenta libros y ha sido eurodiputado. Más importante ha sido el hecho de que nunca estuviese conforme con lo conseguido. Un hombre como esos del **Renacimiento** a los que tanto admira. Y que nunca podrá detenerse.